



variada

El Partido es el pueblo

A las puertas del VIII Congreso, la organización sigue indisolublemente unida a los principios del país

»8



cultura

Teofilito en el pensamiento

Medio siglo después de su muerte, el bardo espirituario sigue inspirando con sus canciones de amor

»6



deporte

Después del último out

Luego del cierre de una compleja y competitiva Serie Nacional, el béisbol encara nuevos desafíos

»7



En numerosos centros de la provincia se garantiza la atención a enfermos, sospechosos y contactos. /Foto: Vicente Brito

COVID-19 EN SANCTI SPÍRITUS

De récords y de complejidades

Durante la semana la provincia ha alcanzado las cifras más altas de casos confirmados durante toda la pandemia. Se mantienen abiertos tres eventos de transmisión local y más de un centenar de controles de foco

Dayamis Sotolongo Rojas

Sancti Spíritus ha transitado la semana más compleja vivida en toda la pandemia, si nos atenemos a los récords de casos reportados, sobre todo en dos jornadas consecutivas. Hemos padecido el mismo vaivén de siempre de la COVID-19, con la única diferencia de que los picos han sido muchísimo más elevados.

A los 56 diagnosticados el domingo —cuando se computan como siempre los del día anterior— les sucedieron 32 el lunes; como en ráfagas llegaron los 94 del martes y, luego, los 92 del miércoles para descender a 37 el jueves y a 38 este viernes.

Y una suma multiplica muchísimas inquietudes: desde el domingo y hasta este viernes se han confirmado 349 espirituanos, lo cual supera en más de 100 enfermos a las 209 personas que se infectaron en el mismo lapso la semana pasada. No hay que ser experto para advertir que la relación es directamente propor-

cional, pues en la misma medida que se eleva la curva aumentan todas las complejidades.

Tal relación se evidencia en el agravamiento de los indicadores en Cabaiguán, Sancti Spíritus y Trinidad, los municipios que mayores números de contagiados han computado en estos días y donde, por supuesto, se hallan los controles de focos y eventos más activos y las tasas de incidencia más altas de casos confirmados.

La tasa de la provincia, que ha venido gravitando de un día a otro, asciende a 134.40 por 100 000 habitantes, toda vez que en los últimos 15 días se han infectado con el nuevo coronavirus 622 personas. De alarma podrían calificarse los guarismos de Cabaiguán: 403.09 —alcanzados a expensas del evento institucional abierto en la comunidad de La Esperanza, en Guayos—, a la que le siguen en demasía Sancti Spíritus (137.70) y Trinidad (129.45).

Pero otro elemento no puede soslayarse, porque si bien en estos seis días prevalecen las cifras estratosféricas, también predomina la

dispersión del nuevo coronavirus: en los ocho municipios espirituanos se han reportado contagios.

Son síntomas de la transmisibilidad que existe en la provincia, de la gravedad de una pandemia que, pese a las tantísimas medidas establecidas, aún hoy no logra controlarse.

Por eso, igual de preocupante resulta que en la semana hayan confluído tres eventos de transmisión: al institucional —relacionado con las entidades enclavas en la localidad guayense— se le añadieron dos comunitarios en el área Norte de la capital provincial: uno en el Kilo-12 y otro en el kilómetro 384.

Y con tales estadísticas Sancti Spíritus clasifica hoy entre las provincias más complicadas epidemiológicamente en el país. Han sido días de ostentar los únicos récords que nadie se preciaría de tener, pero revertirlos resulta mucho más difícil que obtenerlos. Ojalá la próxima semana sean tan solo una marca histórica y que los números, definitivamente, comiencen a apuntar hacia una mejoría.

Siguaney vuelve a fabricar cemento gris

Se producirán este año alrededor de 65 000 toneladas del producto, destinadas en lo fundamental a las obras prioritizadas y la venta a la población

Carmen Rodríguez Pentón

Tras su paralización a finales del pasado año por problemas tecnológicos, la Empresa de Cemento Siguaney, de Sancti Spíritus, retomó recientemente la producción de cemento gris con destino a programas prioritizados en el país.

De acuerdo con Gonzalo Reina Aguilar, director de la industria espirituanera, durante el primer trimestre del año la planta no estuvo inactiva y se logró adelantar la producción de cemento blanco, un material que solo se fabrica en la industria taguasquense. “Si bien durante el 2020 se alcanzaron bajos niveles de fabricación, actualmente se acumulan unas 4 000 toneladas del mismo, cerca de la mitad del plan anual”, acotó.

El directivo explicó, asimismo, que para este 2021 están planificadas alrededor de 65 000 toneladas de cemento gris, de las cuales se han producido 2 000 a un ritmo que debe continuar estable, ya que hasta el momento

no se han presentado problemas tecnológicos ni limitaciones energéticas.

El déficit del producto en esta etapa inicial se debe, también, a la paralización del resto de las plantas cubanas, precisó Reina Aguilar y agregó que estas primeras producciones están destinadas a la Vivienda, las obras prioritizadas del Micons y las industrias de materiales. Todavía la producción en existencia es muy reducida, dijo, y la demanda es alta, pero en los próximos meses no debe haber problemas con la entrada planificada de cemento para los programas de desarrollo y la venta a la población a través de Comercio.

De igual modo, insistió en que va a ser un año difícil agravado por la pandemia, la situación económica del país y el significativo desabastecimiento de insumos para dar mantenimiento a la industria como electrodos, lubricantes y rodamientos, que a largo plazo se van a sentir, pero se buscan soluciones para sortear esos inconvenientes y evitar largas paradas.



En la industria espirituanera existe un proyecto para la fabricación de cementos alternativos. /Foto: Oscar Alfonso